

13 de abril de 2009

A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Antonio García Padilla

Decía en mi circular del pasado 20 de enero que este semestre anticipaba para nosotros la responsabilidad de atender los efectos de la contracción económica pero también de avanzar, con intensidad, en nuestra agenda de trabajo. En momentos en que finaliza el receso de primavera, si bien el panorama económico se presenta aún incierto y muy complicado, la agenda de trabajos avanza con impulso y todos debemos encargarnos de que así sea.



Es importante afianzar esa disciplina. En momentos de contracción estamos listos para ser un socio principal no sólo en la recuperación sino en la articulación de un nuevo escenario de oportunidad y desarrollo para el país. La universidad pública es motor de la nueva sociedad y de un nuevo orden económico más sustentable.

Como se ha dicho en fechas recientes, la educación universitaria no abre oportunidades para disfrutar del desarrollo, es pre-requisito para ese desarrollo. Coinciden en esta apreciación economistas, educadores y financieros.

Es por ello que en este momento...

Apostamos a que más jóvenes puertorriqueños sientan que la Universidad es su proyecto de capacitación y movilidad social. Ese es el sentido de la iniciativa de Acceso y Éxito.

Apostamos a la capacitación de los profesionales que el país necesita desde los estándares más rigurosos en programas acreditados, con enfoques más internacionales, con ampliación de la oferta en las áreas de punta.

Apostamos a la investigación de vanguardia, que se asienta en la innovación y en la traducción de sus hallazgos a procedimientos, equipos, medicamentos y soluciones aplicables a problemas acuciantes en salud, calidad del ambiente, energía y educación para el siglo 21.

Apostamos a la Universidad convencidos de una Universidad fortalecida es clave en la solución de nuestros problemas públicos. Nada puede ser pretexto para achicar la agenda universitaria, para escatimar los talentos y peritajes de los universitarios cuando más se necesitan.

Cuando comenzamos a atisbar el final del semestre, se constata cómo, en efecto, se mantiene la Universidad enfocada en su agenda y comprometida con su realización. Repasemos algunas muestras de ello:

Nuestra relación con el sistema escolar público se ha traducido en la oferta del examen de *college board*, gratuito y en tiempo lectivo, a todos los graduandos. Ello ha

producido un aumento en las solicitudes de esos estudiantes a los programas de la Universidad, lo que esperamos sea una tendencia que se mantenga en los próximos años. También de nuestras interacciones con el sistema público ha surgido la puesta en marcha de un programa de construcción de laboratorios de ciencias en las escuelas superiores públicas para posibilitar que los alumnos de éstas puedan tener las mismas exposiciones a la ciencia experimental que tienen sus homólogos en los colegios privados.

En este semestre, el programa de acreditaciones se ha desarrollado admirablemente con el compromiso de cientos de colegas que han trabajado intensamente en los procesos que les atañen: Utuado recibió la visita de NCATE para su programa de formación de maestros y Arecibo se apresta a recibirla próximamente. Como se sabe, ya Ponce fue acreditado por esa agencia. En marzo pasado, los programas de administración de empresas de Aguadilla, Bayamón y Ponce han recibido sus visitas de acreditación y aguardan por las respuestas de la agencia. Los programas de ciencias de cómputos de Río Piedras y Arecibo organizan visitas simuladas como parte de su proceso de acreditación.

Un proceso paralelo ha sido el de la evaluación externa de las bibliotecas del sistema y en el cual la Universidad de Puerto Rico se adelanta a gran parte de los países del mundo. La evaluación por la *Association of College and Research Libraries* ha estimulado buenos debates y revisiones puntuales que deben continuar sobre el papel de las bibliotecas en la era informática de la UPR. Por lo pronto, la Biblioteca del Recinto Aguadilla está a punto de inaugurar sus nuevas instalaciones con diseño del Arq. Samuel Corchado. La estructura llevará el nombre del novelista, profesor universitario y periodista Enrique Laguerre, figura indispensable para entender los paisajes profundos de nuestro país. En el caso de la Biblioteca del Recinto de Humacao, llevará desde ahora el nombre del filósofo humacaeño, profesor universitario y legislador, de fino pensamiento ético y pedagógico, Águedo Mojica Marrero. Se trata, como debe ocurrir en la Universidad, de un encuentro de tiempos: se reconoce la valía de dos distinguidos miembros de nuestra comunidad a la vez que se realiza una transformación de las bibliotecas en centros de recursos para la investigación, según las nuevas rutas informáticas y los nuevos modelos de enseñanza-aprendizaje.

Al mismo tiempo que se desarrolla nuestra agenda, la Universidad actúa respecto a sus finanzas ante las severas eventualidades presupuestarias.

Las peticiones están encaminadas en relación al Plan Federal de Estímulo Económico. Los recintos y la Administración Central han tomado medidas cautelares para generar economías y exploramos nuevos mecanismos de ahorro. Son momentos de disciplina y de ejercer el mejor juicio. De tomar cuidados extras en no penalizar servicios esenciales si se pueden hacer ajustes para su continuación. Nuestras inversiones más importantes en capacitación, en investigación y servicio responden a las prioridades institucionales y a las necesidades del país. Las medidas cautelares y las decisiones que tomemos a partir de ellas no va a quebrantar esa agenda.

Como siempre, les mantendré informados de los nuevos desarrollos en esta última etapa del año académico.

Cordial saludo.